

Pedro Lemebel o el susurro a un color sentido

Por Rodrigo Durán

Cum el ya reconocido sello literario que ha establecido Pedro Lemebel con sus escritos, su novela "Tengo miedo torero", con menos de un mes de existencia, se toma el segundo puesto de las obras más vendidas en Chile, según la Revista de Libros de El Mercurio de Santiago. El Chile de mediados de los ochenta, una historia de amor y el sueño frustrado de derrocar un gobierno son los ejes de esta novela. Así comienza a trascender en el mundo de las letras chilenas, un momento histórico poco trabajado por nuestros historiadores y, aún menos, por nuestros escritores.

Y repartiendo claves rojas luego de la presentación que hicieron la abogada Carmen Hertz y el crítico literario Fernando Blanco (como solemnes padrinos de un ser que paulatinamente aprendía respirar). Pedro Lemebel caminaba por el pasillo de aquel histórico salón del ex Congreso Nacional, lugar en que "quedó congelado un proyecto de país", como el mismo dijo en su discurso en ese concurrencial ritual literario, que finalizó con los desgarrados ecos de la canción "Hena, penita, pena" interpretada por su amigo Jaime Lape.

Así ocurrió aquel viernes 27 de abril el parto de "Tengo miedo torero", primera incursión al género de la novela por parte de Pedro Lemebel. "Lido un vuelco para quienes han leído "La espina es mi corazón. Crónica urbana" (1995), "Loca afán. Crónicas de sidario" (1996), "De perlas y cicatrices" (1997), y también han peregrinado tras sus textos



publicados principalmente en Punto Final, en su columna conocida como El país de Lemebel, en la revista Rocante y actualmente en The Clinic. Pero ese vuelco se da sólo en la forma, porque en el fondo las virulencias de su pluma sólo están reconfirmando que han sabido quitar hasta el más mínimo jirón de la palabra "maricón", lo cual sucede desde su conocido "Manifiesto", dejando el término como sinónimo de cobardía, que es lo que menos hay en Lemebel. En síntesis, sus escritos siguen albergando el sarcasmo y la ternura, la audacia vestida de lirica, en un país en que raramente se conjugan esas características en un mismo personaje literario.

"Tengo miedo torero" es un retrato del Chile de mediados de los 80, construido desde la base de los diálogos que suceden en

período de dos parejas: entre Lucía y Augusto y entre la "Loca del Frente" y Carlos. Esta última pareja es la protagonista de una historia de amor y de sueños, condimentada con melancólicas estirias de bohemis que repite de memoria la travesti enamorada hasta la médula de este joven quinquillero universitario.

UN MOMENTO, UNA ÉPOCA

El contexto social de la novela tiene como escenario un Santiago asfixiado de humbras lacrimógenas, guandacos, barricadas y piedras contestatarias, también la pequeña guerra que libraba Radio Cooperativa desde otro campo de batalla, todo oxigenado bajo la atmósfera dictatorial de aquellos años. La utopía como motor de estos personajes principales, que

deambula cauta en diferentes clandestinidades, se presenta en dos frentes: en la esperanza de derrocar una tiranía y en la de concretar una relación amorosa que siempre se supo inalcanzable. Lo interesante y "mágicamente contradictorio, pero no ilógico" en todo esto, es que Lemebel logra que en ambos ángulos algo se materialice de esas apasionadas utopías, es como un "poder ver pero no tocar" el codiciado tufco.

Esta novela describe una epopeya con un final de cuentos de hadas, es decir, un final feliz, a pesar de los hechos ocurridos. Es un texto de explícito compromiso político, pero que está lejos de ser un panfleto escrito solamente para lectores que tengan una simpatía por el carácter ideológico antidogmático que caracteriza al autor, pues la historia de amor que cuenta, literariamente trasciende lo político y defiende, de una u otra forma, los grandes temas de las minorías, en general, que abundan en este país. La homosexualidad no es el único actor importante en el universo de Lemebel. Esta publicación es un canto a la sensibilidad de los grupos socialmente marginados por otros grupos dominantes. "Aquí se congeló un proyecto de país... aquí un color se quedó dormido", son las frases claves del discurso de Pedro Lemebel en la presentación de su libro, en un salón histórico que evoca grandes anhelos de justicia social en los que el autor cree, anhelos teñidos de un color madre con diferentes matices, al cual le susurra al oído con una dosis de racionalidad y otra grande de emoción intentando despertarlo.



Pedro Lemebel o el susurro a un color sentido [artículo] Rodrigo Durán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Durán, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Lemebel o el susurro a un color sentido [artículo] Rodrigo Durán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile